

1^{ras} Jornadas de Economía Crítica

5 y 6 de Octubre del 2007

Escuelas de Economía Política
Universidad Nacional de La Plata / Universidad de Buenos Aires

Evolución de la teoría de la distribución y estudio de la economía argentina a través del modelo de Kaldor¹

Eliana Scialabba²

I. Introducción

François Quesnay, en su "*Tableau économique*" de 1758, rompe con la tradición de asociar la riqueza con el concepto de stock. En varias partes habla de la producción y la distribución de la riqueza: ya no se trata de algo dado, sino que es producida, renovada y acrecentada. En este trabajo hallamos la primera identificación de clases sociales ligadas al desarrollo de la actividad económica y como estas se distribuyen el producto.

Los economistas clásicos ingleses continúan el desarrollo de Quesnay. Adam Smith asocia la riqueza de las naciones a la productividad del trabajo. David Ricardo centra su análisis en la distribución del ingreso nacional entre rentas, beneficios y salarios. Plantea que el principal problema de la economía política es participación de los factores de la producción en la renta nacional y divide a la economía en tres clases. Esta jerarquización está basada en la propiedad privada de los medios de producción. Su interés por el problema de la distribución en salarios, rentas y beneficios se debió a su creencia que su comprensión era clave para interpretar las fuerzas que dominan la tasa de desarrollo, la incidencia de los impuestos, entre otros.

Karl Marx trata de fundamentar todo el proceso de producción de bienes materiales en la teoría del materialismo histórico. Su análisis de distribución de la renta está fundamentado en la lucha de clases, que surgen como consecuencia del despojo a los trabajadores de los medios de producción, y su concentración en manos de la clase capitalista.

Los marginalistas vuelven a la tradición preclásica con la presentación de esquemas económicos que toman a la riqueza con una dotación de recursos dada. Estos están basados en la concepción de maximización de productividad de los factores productivos.

La teoría keynesiana surge para resolver problemas que presentaba la teoría neoclásica, introduciendo el rol del Estado en la economía y sentando las bases para la teoría macrodinámica del crecimiento y la distribución. En el marco de esta teoría Kaldor desarrolla su modelo de distribución de la renta.

En este trabajo se realizará una presentación de las principales corrientes de pensamiento que abordan el problema de la distribución del ingreso, para luego centrarnos en el estudio exhaustivo del modelo teórico de Kaldor y realizar un estudio empírico correspondiente a la economía argentina, para el período comprendido entre los años 1995 – 2005. Para finalizar, se expondrán las conclusiones a las que se arribarán al finalizar la investigación.

¹ Trabajo realizado para las I Jornadas de Economía Crítica – Escuelas de Economía Política, Universidad Nacional de La Plata – Universidad de Buenos Aires. Octubre de 2007. Se agradecen al Lic. Federico Dorin los comentarios y sugerencias realizadas.

² Teléfono de contacto: (011) 4237-2494 / 15-5139-1203. Institución: Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires.
elianascialabba@gmail.com

II. El esquema ricardiano

Explicaremos este modelo dividiendo la economía en dos actividades, agricultura e industria, y demostraremos luego, como la agricultura es la actividad que determina la distribución.

La economía está compuesta por tres clases: trabajadores que reciben como retribución un salario de subsistencia, capitalistas que reciben un beneficio por la acumulación de capital y los terratenientes que perciben una renta por la propiedad privada de la tierra.

Es un modelo económico unisectorial, ya que se produce una sola mercancía (grano). Además, el único bien de capital necesario está constituido por el "fondo de salarios" que permite anticipar las remuneraciones de la clase trabajadora.

Esta teoría se basa en dos principios distintos: el "principio marginal" que explica la parte del ingreso correspondiente a la renta, y el "principio del excedente", que divide el resto de los recursos entre salario y beneficios. El esquema ricardiano puede ser representado a través de las siguientes ecuaciones:

$$X = f(N) \quad (II.1)$$

Esta ecuación representa la función de producción del sistema, y cuenta con las siguientes características: $f(0) \geq 0$ que consiste en que si no empleamos trabajadores, la producción debe ser nula o positiva; $f'(1) > \bar{x}$ que significa que el primer trabajador produce al menos \bar{x} que es lo que denominamos "salario de subsistencia" y $f''(N) < 0$ que implica que la producción se realiza con rendimientos decrecientes en el factor tierra.

La renta se determina como la diferencia entre el producto total y el producto marginal por unidad de trabajo.

$$R = f(N) - f'(N)N \quad (II.2)$$

Sacando factor común N, obtenemos que la renta es la diferencia entre el producto medio y el producto marginal, ambos multiplicados por unidad de trabajo:

$$R = \left[\frac{f(N)}{N} - f'(N) \right] N$$

La existencia de estas dos curvas separadas es una consecuencia de la tendencia de la curva descendente del producto medio, es decir, del supuesto de rendimientos decrecientes de la tierra.

En cuanto a los salarios, estos se llevan una porción del excedente de ingreso que surge luego de determinar la renta, aunque no es el producto marginal de la fuerza de trabajo, ya que este incluye tanto salarios como beneficios. Para Ricardo, como para el resto de los economistas clásicos, el salario que se pagaba, era un salario de subsistencia que permitía la reproducción del trabajador, medida en términos de granos, que implica una curva de oferta de fuerza de trabajo infinitamente elástica, a un precio de oferta dado. El equilibrio está determinado por la demanda de trabajo, es decir, el "fondo de salario"³.

$$K = W = wN \quad (II.3)$$

Por último, el beneficio se extrae como residuo, una vez que se ha distribuido el ingreso en renta y salarios.

$$B = f(N) - R - W \quad (II.4)$$

Reemplazando las ecuaciones (II.2) y (II.3) en (II.4), obtenemos:

$$B = f'(N)N - wN = [f'(N) - w]N$$

En equilibrio⁴, la tasa de ganancia monetaria de la agricultura debe ser la misma que en la industria, si no fuese así, el capital de la rama con menos ganancia se desplazaría hacia la de mayores beneficios. En el caso de la agricultura, su ganancia monetaria no puede diverger de la tasa de ganancia medida en su producto, dado que tanto su inversión como producción consisten en la mercancía "grano", en cambio, en la industria manufacturera, inversión producción vienen determinados por productos heterogéneos. De aquí surge que la única forma de

³ Cualquier adición al fondo de salarios, mediante la acumulación de capital, tiende a ser una adición horizontal.

⁴ En este equilibrio, el número de trabajadores es una variable determinada por el propio sistema económico.

igualar la tasa de ganancia monetaria es a través de los precios de las mercancías producidas por la industria, y esta tasa de ganancia depende, a su vez, de la tasa de ganancia en grano de la agricultura.

Dado que todas las variables vienen expresadas en términos físicos, los gráficos que siguen pueden ser de utilidad:

Fig. 1: Distribución del ingreso en términos de producto total

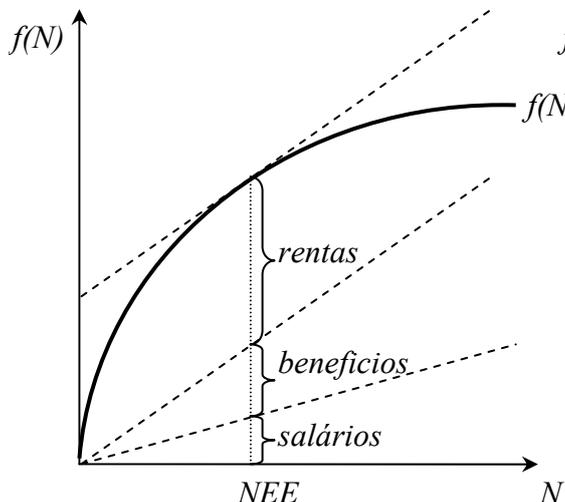
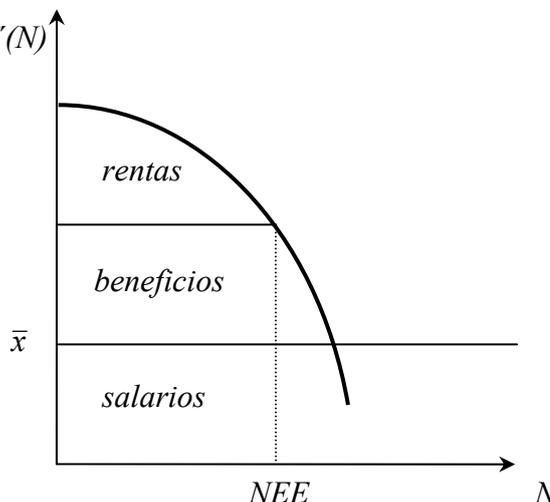


Fig. 2: Distribución del ingreso en términos de producto marginal.



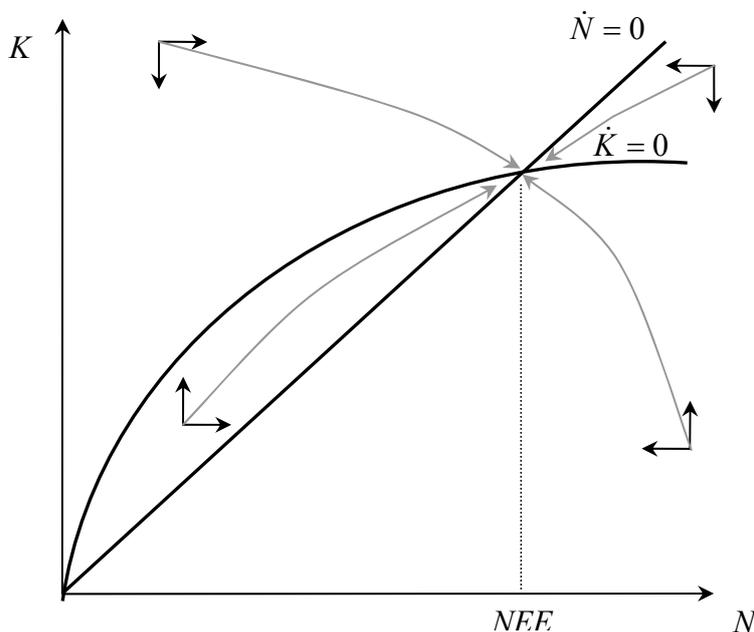
La dinámica del modelo viene dada por dos ecuaciones diferenciales, una que nos muestra la tasa de variación de la población, que indica que si el salario de mercado es mayor al de subsistencia, aumentará la población por encima de la tasa de reproducción, y si es menor, la población no alcanzará a reproducirse. La otra ecuación corresponde a la tasa de acumulación de capital.

$$\dot{N} = g(w - \bar{w})$$

$$\dot{K} = h(B)$$

Cualquier incremento en el "fondo de salario" hará disminuir la tasa de beneficio, y con ello, la tasa de crecimiento. En el punto de estado estacionario (NEE), es el punto en el que cesa la acumulación porque los beneficios son tan bajos que no compensan el esfuerzo de emplear el capital en forma productiva.

Fig. 3: Dinámica del esquema ricardiano



III. El enfoque marxista

Esta teoría se basa en el "principio del excedente" de Ricardo. Es importante destacar que Marx no tiene en cuenta los rendimientos decrecientes de la tierra y fija el precio de la fuerza de trabajo en términos de mercancías en general. El valor de la mercancía es la cantidad de trabajo "socialmente necesaria" para su producción, pero la sociedad capitalista tiene la peculiaridad de reducir el trabajo humano a una mercancía como las otras, por lo que su costo de producción será reducido al salario de subsistencia⁵.

La renta y los beneficios son determinados en forma conjunta, y es la parte del producto excedente por sobre el precio de la fuerza de producción, es decir, el trabajo excedente o plusvalía.

El valor de toda mercancía está integrado por tres componentes:

$$\omega = c + v + s$$

Donde c representa el capital constante, que es el conjunto de las mercancías y maquinas consumidas en el proceso productivo, v es el capital variable, definido como el fondo de las mercancías – salario anticipadas a los trabajadores y s es la plusvalía.

Marx llama "tasa de plusvalía" a la relación entre plusvalía y capital variable:

$$\sigma_i = \frac{S_i}{v_i} \quad \text{(III.1)}$$

Si el salario de subsistencia es el mismo en todos los sectores y si el valor de cada mercancía es igual a la cantidad de trabajo socialmente necesaria para su producción, entonces la tasa de plusvalía será igual en todos los sectores.

Otra cuestión importante es que en Marx la acumulación es una cuestión necesaria, debido a la existencia de la competencia⁶. Cuando se llega a la fase monopolista, la crisis puede presentarse, ya no por exceso de demanda de fuerza de trabajo, sino por sobreproducción e insuficiencia de demanda efectiva, lo que él llamó problema de la realización de la plusvalía.

En una economía capitalista no se verificará la igualdad entre las tasas de plusvalía, dado que la competencia moviliza el capital entre los distintos sectores de forma tal que la tasa de beneficio π_i se igualará en detrimento de la igualdad de la tasa de plusvalía, por lo que queda:

$$\pi_i = \frac{S_i}{c_i + v_i} \quad \text{(III.2)}$$

Tomó de los clásicos la idea de la caída de la tasa de beneficio a medida que aumenta la acumulación de capital⁷. Su explicación se basa en el incremento de la composición orgánica del capital (razón entre capital constante y variable) y la definimos como sigue:

$$\gamma_i = \frac{c_i}{v_i} \quad \text{(III.3)}$$

Representa un indicador de la intensidad de capital en los distintos sectores. Si sustituimos las ecuaciones (III.1) y (III.3) en (III.2), obtenemos:

$$\pi_i = \frac{\sigma_i}{1 + \gamma_i} \quad \text{(III.4)}$$

Con la cual alcanzamos las siguientes conclusiones: el beneficio es positivo si, y sólo si, la tasa de plusvalía es positiva; el beneficio es siempre inferior a la tasa de plusvalía y siempre aumentará al incrementarse la relación entre la plusvalía y el capital variable.

⁵ Para Marx el salario es de subsistencia, dado que la oferta de fuerza de trabajo excede a la demanda, y por lo tanto la existencia de obreros desempleados, el "ejército de reserva", impide que el salario se incremente por encima de este nivel. En el caso que la demanda de fuerza de trabajo sobrepase a la oferta, se incrementarán los salarios y se reducirán los beneficios, que dará lugar a una crisis, que provocará el ajuste para que los salarios vuelvan a su valor inicial.

⁶ En Ricardo, la acumulación se explica por la expectativa de una tasa de beneficio elevada, que exceda los esfuerzos y riesgos de emplear ese capital.

⁷ Para los economistas clásicos, el descenso de la tasa de beneficio estaba fundada en la ley de rendimientos decrecientes.

De esta última ecuación se desprende que la igualdad entre los beneficios y la tasa de plusvalía se verificará sólo en el caso que la composición orgánica del capital sea la misma en todos los sectores; pero generalmente, la composición orgánica cambia en los diferentes procesos productivos, por lo que los precios ya no coincidirán con las cantidades de trabajo, es decir, con los valores. Este problema es solucionado por Marx con la introducción del concepto de "precios de producción", en el que no se igualan las tasas de plusvalía como en el caso de valores, sino de beneficios, es decir que en este caso la plusvalía social no se asigna según el capital variable sino en proporción al capital total, por lo que los precios de las mercancías con procesos productivos con intensidad de capital superior a la media son más altos en relación a la cantidad de trabajo incorporado en dicha mercancía y menores en aquellas ramas en las que el la intensidad del capital es inferior a la media.

Por lo tanto, podemos concluir que Marx analiza la distribución entre trabajadores y capitalistas individuales a través de la tasa de plusvalía y la asignación de plusvalía social entre capitalistas de acuerdo con el capital total invertido, es decir, la tasa de beneficio.

IV. Las teorías neoclásicas

Ricardo utilizaba el principio de sustitución sólo en consideración al uso de la fuerza de trabajo respectivamente a la tierra, en la teoría neoclásica se extendió para cualquier factor de la producción.

Este esquema no tiene conexión con el fenómeno de la producción. El problema en el que se enfoca esta escuela es el de la óptima asignación de una cierta dotación y distribución inicial de recursos. Esta escuela retorna al concepto de riqueza como stock.

Para el estudio de la teoría marginalista de la producción nos basaremos en el estudio de Walras y Wicksell, en base a la exposición realizada por Pasinetti (1975).

El esquema walrasiano fue planteado en término de coeficientes de producción, y está fundamentado en el análisis de las funciones de utilidad de los consumidores y la dotación dada de los recursos.

En cuanto a la teoría de producción de Wicksell, esta será desarrollada con mayor detalle. En oposición a la teoría de Marx, esta se deriva del "principio marginal".

Supongamos que tenemos dos sólo dos factores productivos: tierra y trabajo, que se pueden combinar de acuerdo a la siguiente función de producción:

$$Y = \theta(L, T) \quad (\text{IV.1})$$

Si el ingreso se distribuye entre los dos factores, debemos valorizarlos, el trabajo según su salario unitario y la tierra por su renta unitaria:

$$Y = wL + rT \quad (\text{IV.2})$$

Exigimos que la función de producción sea continua y diferenciable, con sus primeras derivadas parciales positivas (llamadas "productividades marginales") y derivadas parciales de segundo orden negativas (ley de rendimientos decrecientes cuando cambian las proporciones). Debido a la convexidad de la función, el salario unitario se igualará con la productividad marginal del trabajo, aunque no se exige que ocurra lo mismo para la tierra. Para que la renta unitaria se iguale a la productividad marginal de la tierra y sustituyendo el salario y la renta por sus productividades marginales:

$$Y = \frac{\partial Y}{\partial L} L + \frac{\partial Y}{\partial T} T$$

es necesario que la función de producción sea homogénea de primer grado. Este supuesto es lo que permite justificar que el salario y la renta coincidan con sus productividades marginales y que el ingreso se distribuya totalmente entre estos dos factores productivos.

En estas teorías, el principal problema se presenta en la definición del capital, y por lo tanto, su medición, ya que no puede ser medido en unidades físicas. Kaldor (1973) concluye que:

"El conjunto de la teoría que considera la parte de los salarios y de los beneficios en la producción como determinada por la tasa marginal de sustitución entre capital y trabajo apenas resulta aceptable para los economistas de hoy. Su inadecuación resulta evidente tan pronto como se comprueba que la tasa marginal de sustitución entre el capital y el trabajo puede determinarse solamente una vez que se conocen ya las tasas de beneficios y salarios".

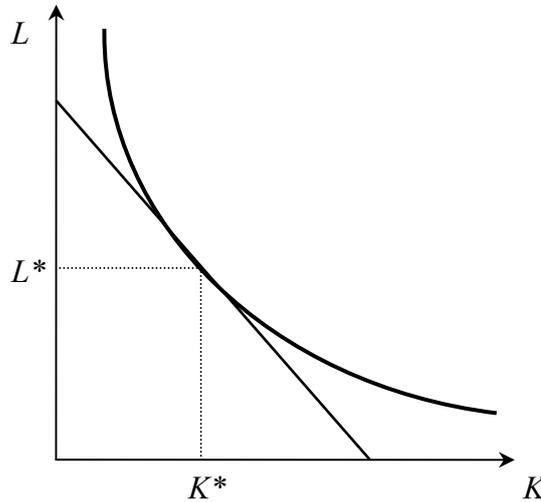
En uno de sus últimos trabajos, Wicksell introduce una función de producción Cobb – Douglas⁸:

⁸ Donde c y α son constantes.

$$Y = cL^{1-\alpha} K^\alpha \quad (\text{IV.3})$$

El autor considera que la derivada parcial del capital es el "tipo de beneficio"; aunque no queda totalmente satisfecho con esta definición. Los autores neoclásicos posteriores han prescindido de cualquier duda al respecto de esta función.

Fig. 4: Distribución del ingreso según la productividad marginal de los factores



V. La perspectiva keynesiana

Si bien Keynes nunca teorizó sobre la distribución, se expondrá una teoría que está basada en sus ideas. Como menciona Kaldor (1973), Keynes estableció el principio del multiplicador para resolver el problema de una teoría del nivel de empleo, es decir, un problema de corto plazo. Este mismo principio, podría ser utilizado para solucionar el problema de la distribución, de donde surge un modelo dinámico de crecimiento. Este es el punto de partida de la teoría del crecimiento, que surge con los estudios de Harrod y Domar.

Harrod se encuentra con un dilema, ya que para la existencia de crecimiento equilibrado se debe verificar la situación de equilibrio correspondiente a:

$$s = Gv$$

donde s es la relación ahorro / renta, v es la relación capital / producto y G es la tasa natural de crecimiento. Esta condición sólo puede cumplirse accidentalmente, y es lo que denomina el "filo de la navaja". El crecimiento equilibrado marcha por esta senda o no es posible ninguna manera de crecimiento sostenido.

El modelo de Kaldor es la propuesta al dilema de Harrod – Domar.

La economía se encuentra en pleno empleo, por lo que la renta o producción total está dada. Esta renta se divide en salarios y beneficios:

$$Y = W + B$$

Además tenemos las siguientes identidades:

$$I = S$$

La relación de volumen de ahorro agregado a renta no puede ser definida constante. Si consideramos dos categorías ahorradoras:

$$S = S_w + S_b$$

$$Gv = \frac{S}{Y} s_w \frac{W}{Y} + s_b \frac{B}{Y}$$

Si tomamos la inversión como dado y suponiendo $S_w = s_w W$ y $S_b = s_b B$, tenemos⁹:

$$I = s_b B + s_w W = s_b B + s_w (Y - B) = (s_b - s_w) B + S_w Y$$

De donde surgen:

$$\frac{I}{Y} = (s_b - s_w) \frac{B}{Y} + s_w \quad (\text{V.1})$$

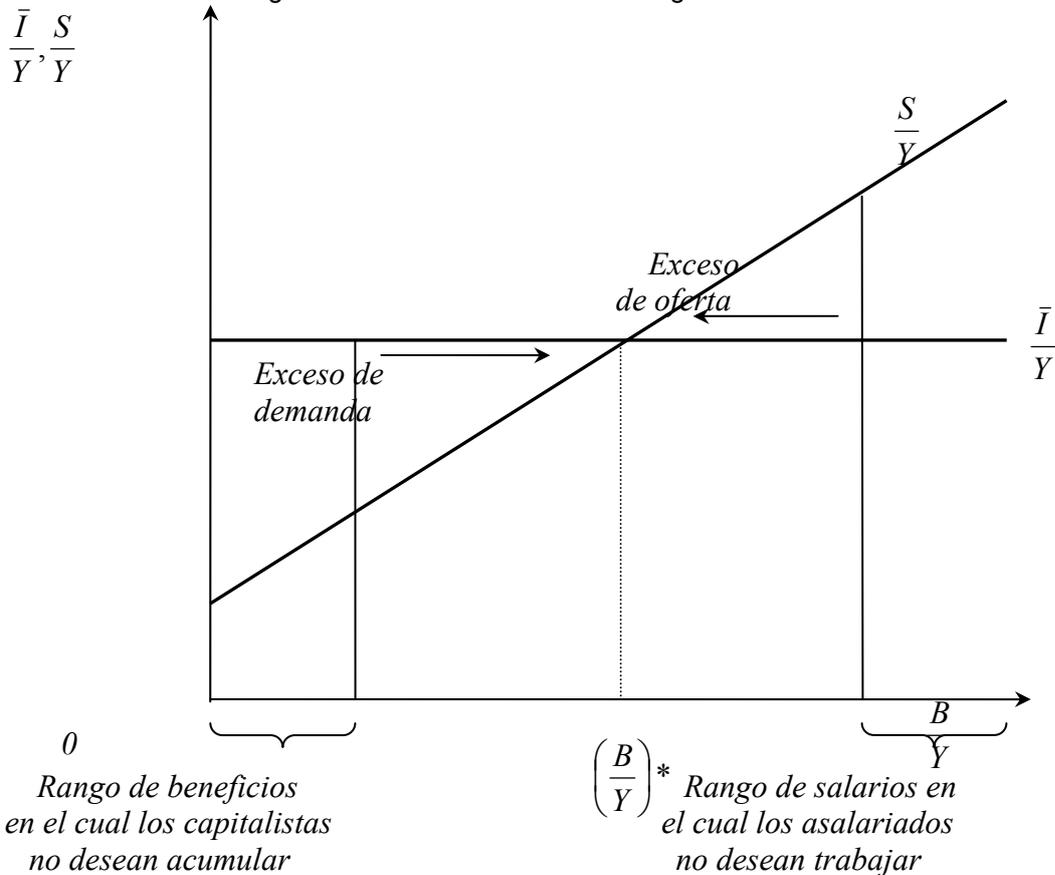
$$\frac{B}{Y} = \frac{1}{(s_b - s_w)} \frac{I}{Y} - \frac{s_w}{(s_b - s_w)} \quad (\text{V.2})$$

Y

$$\frac{B}{K} = \frac{1}{(s_b - s_w)} \frac{I}{K} - \frac{s_w}{(s_b - s_w)} \frac{Y}{K}$$

La parte de la renta correspondiente a los beneficios, dadas las propensiones a ahorrar, depende de la relación entre la inversión y el producto, y esta puede considerarse como una variable independiente y constante ante los cambios en las propensiones al ahorro. Junto al supuesto de pleno empleo, indica que la demanda global determina los niveles de precios y salarios monetarios: el aumento de la inversión se traduce en un incremento de la demanda total, lo que provocará un alza en los precios y los márgenes de beneficios, reduciendo el consumo; lo contrario ocurre con la caída de la inversión. Si los precios o los márgenes de beneficios son flexibles, estaremos frente a un sistema estable en el nivel de pleno empleo.

Fig. 5: Distribución kaldoriana del ingreso



⁹ Es importante la diferencia existente entre las propensiones marginales a consumir de los salarios y beneficios, siendo la de los asalariados superior a la de los capitalistas.

Para que este modelo funcione, las propensiones a ahorrar deben ser distintas y la correspondiente a capitalistas debe ser mayor que la de los asalariados para garantizar la estabilidad¹⁰.

Si comenzamos con el supuesto clásico, $s_w = 0$, obtenemos¹¹:

$$\frac{B}{K} = \frac{1}{s_b} G \quad (\text{V.3})$$

La tasa de beneficio de equilibrio que surge en es determinada por la relación entre la tasa natural de crecimiento y la propensión a ahorrar de los capitalistas, tal como se desprende de la ecuación (V.3). Pasinetti llama a esta relación "ecuación de Cambridge".

Este caso en el que los asalariados no ahorran, es el opuesto al ricardiano, ya que aquí los salarios son el residuo, y no los beneficios. En cambio, si $s_w > 0$ los beneficios totales disminuyen en la cuantía de los ahorros de los trabajadores, pero la tasa de beneficio correspondiente al equilibrio está determinada por la tasa natural de crecimiento dividida por la propensión a ahorrar de los capitalistas, por lo que se verifica la "ecuación de Cambridge". Pasinetti (1983) concluye que:

"En tanto que exista en el sistema económico una categoría de ahorradores que ahorra exclusivamente de los beneficios, la única tasa de beneficio que es compatible con el crecimiento equilibrado es la que indica la ecuación de Cambridge, con independencia de cualquier otra cosa. (...) Para terminar, aunque la ecuación de Cambridge se obtuvo originariamente sobre los supuestos de una v constante y una s_w nula, resulta ser independiente de ambos. Lo mismo si v es constante que si es variable, como si s_w es cero o positiva, la tasa de beneficio de equilibrio está determinada por la tasa natural de crecimiento dividida por la propensión a ahorrar de los capitalistas".

El supuesto crítico de este modelo es que la relación inversión / producto es una variable independiente. Esta relación, en términos harrodianos, puede ser explicada por la tasa de crecimiento de la capacidad productiva y la relación capital / producto:

$$\frac{I}{Y} = Gv \quad (\text{V.4})$$

Ante la existencia de pleno empleo, la tasa de crecimiento de la capacidad debe ser igual a la suma de la tasa de variación del progreso técnico y la del crecimiento de la población. La segunda ecuación de Harrod:

$$\frac{I}{Y} = S \quad (\text{V.5})$$

Entonces:

$$\frac{I}{Y} = (s_b - s_w) \frac{B}{Y} + s_w$$

Las tasas de crecimiento "natural" y "garantizada" no son independientes entre sí, si se modifican los márgenes de beneficios, la tasa garantizada se ajustará a la natural a través de variaciones de la participación de los beneficios en el ingreso.

Para Kaldor, no existe en la economía capitalista una tendencia inherente a una tasa de crecimiento uniforme, plantea que hay que buscar otras causas que den origen a las fluctuaciones cíclicas y trata de demostrar que estas se originan en la incongruencia existente entre la tasa de crecimiento "deseada" por los empresarios, formada en base a sus expectativas, que determina la acumulación de capital y la tasa "natural", que es la correspondiente a la tasa de incremento de la tasa de producto a lo largo de períodos más prolongados. Las crisis en el proceso de formación de capital están dadas por la diferencia existente entre estas dos tasas, a través del exceso de inversión en relación al incremento de la producción.

¹⁰ "Si $s_b < s_w$, una reducción de precios disminuiría la demanda y por lo tanto generaría una nueva caída de precios, y análogamente, un aumento de los precios sería acumulativo. El grado de estabilidad del sistema depende de la diferencia entre las propensiones marginales $1/(s_b - s_w)$, que podemos definir como el "coeficiente de sensibilidad de la distribución de la renta", ya que indica la variación de la participación de la inversión en la producción". Kaldor, N. (1973), *Ensayos sobre el valor y la distribución*, pág. 207.

¹¹ En términos de teoría kaleckiana, "los capitalistas ganan lo que gastan y los trabajadores gastan lo que ganan".

En este modelo la participación de la inversión en el ingreso es determinada independientemente de la participación de los beneficios en el producto o los salarios por trabajador, pero estos son funciones del coeficiente I/Y . Kaldor plantea cuatro razones por la que esto puede ser cierto en forma limitada o falso:

- 1) El salario real no puede reducirse por debajo del nivel de subsistencia, por lo que la participación de los beneficios en la renta está limitada por el nivel mínimo de salario. La restricción la expresamos como $W/L \geq w'$, entonces:

$$\frac{B}{Y} \leq \frac{Y - w'L}{Y} \quad (\text{V.6})$$

- 2) La tasa de participación de los beneficios no puede ser menor al nivel que rinde la mínima tasa necesaria para inducir a los capitalistas a invertir su capital, por lo que existe otra restricción, que llamamos "compensación por riesgo":

$$\frac{B}{vY} \geq r \quad (\text{V.7})$$

- 3) Además puede existir una tasa mínima de beneficios sobre el volumen de ventas, que podemos denominar tasa de "grado de monopolio":

$$\frac{B}{Y} \geq m \quad (\text{V.8})$$

- 4) La relación capital / producto no debe depender de la tasa de beneficios porque la relación inversión / producto dependerá de la tasa de beneficios. Adicionalmente, la relación B/Y puede influir sobre v , ya que para cada relación salario / precio, los capitalistas adoptarán la técnica que maximice la tasa de beneficios sobre el capital (B/vY), que influye en la relación inversión / producto, y por lo tanto, sobre P/Y . Para excluir esta posibilidad debemos suponer:

$$v = \bar{v} \quad (\text{V.9})$$

Si la primera ecuación no se satisface volvemos al modelo ricardiano donde la producción estará limitada por el capital y no por el trabajo. El mecanismo de reacción que funcionará será el clásico y no el keynesiano, y el nivel de inversión estará determinado por el tamaño del "excedente" disponible para la inversión. Sin embargo, es posible que con el tiempo se llegue al pleno empleo, y cuando esto suceda, los salarios estarán por encima del nivel de subsistencia.

Para que se pueda verifique el supuesto de pleno empleo, se deben cumplir las restricciones (V.7) y (V.8), sino este se vuelve insostenible y el proceso de crecimiento se interrumpe. Es posible que las expectativas de los agentes reduzcan la tasa de acumulación de capital. Además, es posible que la preferencia por la liquidez sea elevada o existan altos los riesgos asociados a la inversión. Por ultimo, la ausencia de la competencia puede generar beneficios excesivos que provocará nuevamente estancamiento.

Si se cumplen las ecuaciones (V.1), (V.2) y (V.4) a (V.8) existirá una tendencia inherente al desarrollo y al pleno empleo. Sólo existirá crecimiento sostenido cuando el sistema sea estable al nivel de equilibrio con pleno empleo.

VI. Economía argentina: 1995 – 2005

En este apartado estudiará la distribución del ingreso en la economía argentina para el período correspondiente a los años 1995 – 2005, a partir del modelo expuesto anteriormente, planteado por el economista inglés N. Kaldor.

El ingreso se distribuye en salarios y beneficios. Para la obtención de los resultados correspondientes a nuestro estudio, los salarios constituyen al valor correspondiente a la remuneración al trabajo asalariado de la cuenta generación del ingreso más la mitad del valor del ingreso bruto mixto¹², y los beneficios el resto del ingreso (compuesto por el excedente de explotación bruto y la mitad restante de ingreso bruto mixto, que integran el

¹² El ingreso bruto mixto es asignado en partes iguales a los salarios y a los beneficios, dado que este corresponde al excedente generado por la producción de las empresas no constituidas en sociedad propiedad de los hogares.

beneficio del sector privado, e impuestos sobre los productos y otros impuestos sobre los productos, los cuales conforman el beneficio del sector público).

Por otra parte, para el valor correspondiente a la variable ahorro, tomamos el mismo que para la inversión bruta interna fija, dado que el publicado no incluye la discrepancia estadística¹³.

El ahorro de los capitalistas y los asalariados está distribuido según la participación de los salarios y los beneficios en el ingreso, suponiendo que el ahorro agregado se reparte de igual forma que la renta entre estas dos variables.

La participación de los salarios, los beneficios y la inversión en el ingreso surge de dividir dichas variables por el producto bruto interno. La relación capital / producto la obtenemos realizando el cociente entre el valor correspondiente al stock de capital y el ingreso.

Por último, en base a los resultados obtenidos hallamos los tres resultados más importantes para nuestro estudio, los que corresponden a los necesarios para la confección de la "ecuación de Cambridge":

$$\frac{B}{K} = \frac{1}{s_b} G$$

¹³ Esta a su vez incluye la variación de existencias, que es la variable que iguala el ahorro y la inversión agregada ex post.

Cuadro 1: Resultados obtenidos para la economía argentina: 1995 – 2005.

En millones de precios corrientes

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Ingreso (Y)	258.032	272.150	292.859	298.948	283.523	284.204	268.697	312.580	375.909	447.643	531.939
Salarios (W)	112.461	110.670	116.333	121.990	122.702	122.275	118.936	112.814	131.457	161.248	202.799
Beneficios (B)	145.571	161.480	176.526	176.958	160.821	161.929	149.761	199.766	244.452	286.395	329.140
Inversión (I)	46.285	49.211	56.727	59.595	51.074	46.020	38.099	37.387	56.903	85.800	114.132
Ahorro (S)	46.285	49.211	56.727	59.595	51.074	46.020	38.099	37.387	56.903	85.800	114.132
Ahorro de los capitalistas (SB)	26.112	29.199	34.193	35.277	28.970	26.221	21.235	23.893	37.004	54.894	70.620
Ahorro de los asalariados (SW)	20.173	20.011	22.534	24.319	22.104	19.800	16.864	13.493	19.899	30.907	43.512
Stock de capital (K)	596.531	603.805	625.959	674.282	666.872	641.717	609.753	1.007.895	1.119.822	1.269.894	1.287.098
Participación de los salarios en el ingreso (W/Y)	0,436	0,407	0,397	0,408	0,433	0,430	0,443	0,361	0,350	0,360	0,381
Participación de los beneficios en el ingreso (B/Y)	0,564	0,593	0,603	0,592	0,567	0,570	0,557	0,639	0,650	0,640	0,619
Relación inversión / renta (I/Y)	0,179	0,181	0,194	0,199	0,180	0,162	0,142	0,120	0,151	0,192	0,215
Tasa de beneficio (B/K)	0,433	0,451	0,468	0,443	0,425	0,443	0,441	0,310	0,336	0,353	0,413
Propensión al ahorro capitalista (sB)	0,179	0,181	0,194	0,199	0,180	0,162	0,142	0,120	0,151	0,192	0,215
Relación capital / producto (v)	2,312	2,219	2,137	2,256	2,352	2,258	2,269	3,224	2,979	2,837	2,420
Tasa natural de crecimiento (G)	0,078	0,082	0,091	0,088	0,077	0,072	0,062	0,037	0,051	0,068	0,089

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía – INDEC.

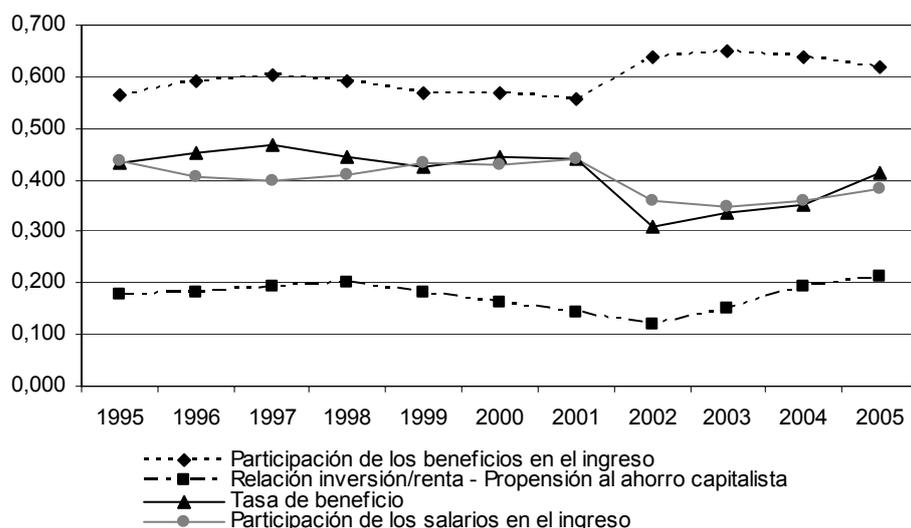
Observando los datos obtenidos, vamos a comenzar analizando los correspondientes a la tasa de beneficio. Durante la vigencia del Plan de Convertibilidad (1995 – 2001) esta tasa se ubica en torno al 45%, obteniendo un máximo de 46,8% en el año 1997. En 2001 la tasa de beneficio es del 44,1%, para caer al 31% en el 2002, año a partir del cual comienza a recuperarse lentamente, para ubicarse en 2005 en el 41,3%, hallándose aún por debajo de la tasa promedio que exhibía en el plan económico vigente en los noventa.

Es importante, a su vez, examinar la participación de los beneficios en el ingreso (que incluye tanto beneficio privado como público), situándose esta en torno al 60%, sin exhibir cambios bruscos debido a la salida del Plan de Convertibilidad, aunque a partir de 2002 esta se ubica por encima de la media, obteniendo su valor máximo en 2003, donde representa el 65% del ingreso, para luego comenzar a descender. En los noventa los servicios obtenían altísimas tasas de rentabilidad, que se derrumbaron con la devaluación, debido a su característica de bienes no transables, pero esta misma salida de la paridad de un peso por dólar volvió altamente rentable a los sectores productores de bienes transables y gracias a la recuperación económica, aumentó considerablemente la recaudación tributaria. Análogamente, analizamos la participación de los salarios en el ingreso, que se sitúan en torno al 40% restante del ingreso, y se observa que a partir de la caída de la Convertibilidad, estos se ubican por debajo de la media, presentando en 2003 su mínimo valor, correspondiente al 35%, para luego comenzar a ascender. En 2005 aún se encuentra por debajo de la media, con un 38,1%, debido a que trabajamos a precios corrientes y los salarios no se incrementaron a la misma tasa de crecimiento del producto.

Por otra parte, analizando la propensión a ahorrar de los capitalistas, advertimos que tiene un comportamiento similar a la tasa de beneficio, ya que en los años que esta se incrementa, es debido al correspondiente incremento de la tasa de ahorro, y por lo tanto del stock de capital, que es una de las variables que explica la tasa de beneficio. Y la propensión a ahorrar de los capitalistas, aunque se calcula de distinta manera, es exactamente igual a la participación del ingreso en la renta. Estas presentan un valor en torno al 18% en los '90, para descender al 12% en el 2002, año a partir del cual comienza a recuperarse, junto con la actividad económica, en 2003 es del 15,1% y del 19,2% en 2004, superando así los valores que se exhibían en la década del noventa, y ubicándose en 2005 en su máximo valor, correspondiendo la propensión al ahorro capitalista al 21,5%.

En el gráfico 1 se observa la evolución de las variables analizadas anteriormente, y además de lo mencionado anteriormente, podemos ver que durante los '90, estas presentan valores relativamente estables, con leves puntos de inflexión a partir de 1998, año en el que la economía argentina entró en recesión. A partir de 2002, todas las variables descienden, excepto la participación de los beneficios en el ingreso, que se incrementa notablemente, para luego comenzar lentamente a disminuir lentamente, manteniéndose por encima de la media; el resto de las variables comienzan a aumentar sus valores luego de 2002.

Gráfico 1: Argentina 1995-2005



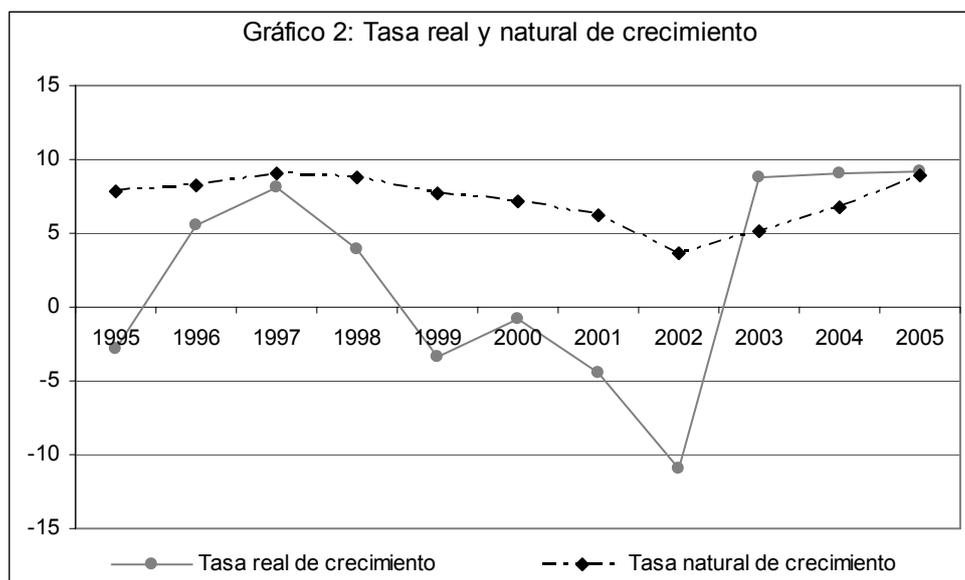
Fuente: elaboración propia en base a Cuadro 1.

Por último, estudiaremos que ocurre con la tasa natural de crecimiento que arroja el modelo. Recordemos que esta es la tasa, junto a la deseada, es lo que nos garantiza el crecimiento económico sostenido.

En el gráfico 2 observamos la tasa real de crecimiento, que presenta fuertes fluctuaciones cíclicas, iniciándose la serie con una salida de recesión en 1995, incrementándose la actividad hasta 1997, para iniciar otro período de contracción económica que culmina con la enorme recesión de 2002, año en el que la economía cae un 10,9%. A partir de este año, la economía comienza nuevamente a recuperarse, alcanzando en 2005, último año

analizado en la serie, un alza del 9,2%. En los años que abarca el estudio, la economía argentina presenta una tasa de crecimiento real promedio del 2%, debido a las fuertes expansiones y contracciones que experimenta.

Por otro lado, analizando la tasa natural de crecimiento, vemos que esta presenta un comportamiento mucho más uniforme, ya que esta es la tasa que se desprende de la propensión al ahorro capitalista y la relación capital / producto, y estos valores son relativamente más estables que los correspondientes al ciclo económico. En 2002, año de la mayor contracción real, la tasa natural muestra un crecimiento decreciente pero positivo, con una tasa del 3,7%. Los años restantes exhibe una tasa promedio del 7,6%, percibiéndose el mayor incremento en el año 1997, con una tasa del 9,1%. Teniendo en cuenta todos los años de la serie, esta tasa arroja un promedio del 7,2% anual.



Fuente: elaboración propia en base a Cuadro 1 y datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía y Producción – INDEC.

VII. Conclusiones

A partir de los primeros trabajos realizados por los fisiócratas, los estudios sobre la distribución de la renta han sido desarrollados teniendo en cuenta el contexto en que se realizaron, con un nivel teórico cada vez más refinado.

En el modelo de Ricardo, desarrollado para una economía agraria, la clase capitalista cumple un rol residual, y aunque es un estudio bastante simplificado, nos da una visión muy intuitiva de la distribución entre clases para el período en el que se realiza el modelo. Este esquema presenta un punto de estado estacionario donde la economía deja de crecer porque no se tiene en cuenta el progreso tecnológico, compatible con el contexto en el que escribe Ricardo. Si este modelo fuese aplicado a la situación actual, incorporándose el avance en la productividad de los factores, el resultado que obtendríamos es un sistema divergente, en el que nunca se alcanzaría un estado estacionario, dado que el crecimiento de la población es ampliamente superado por la tasa de progreso tecnológico.

A partir de este esquema, surgen dos estudios contrapuestos, el de Marx que tiene en cuenta el principio del excedente y se desarrolla en un contexto de agitación permanente de la clase obrera, y el de los neoclásicos, que basan su análisis en el principio marginal, y que extiende el estudio a todos los factores productivos.

En Marx, al igual que en Ricardo, el salario que perciben los trabajadores es de subsistencia, aunque en el análisis marxista este es determinado por cuestiones históricas, fisiológicas y sociales. Todo el estudio está realizado en base a la apropiación de la plusvalía como consecuencia de la explotación de la fuerza de trabajo, la competencia entre capitalistas para la distribución de la plusvalía social y la caída tendencial de la tasa de ganancia a través del incremento de la composición orgánica del capital.

Los neoclásicos sufren una involución en cuanto al concepto de renta desarrollado por las escuelas anteriores, ya que vuelven a asociarla a una dotación dada de recursos y no estudia la asignación según las necesidades sociales, sino que el problema se enfoca en la distribución óptima basado en funciones de producción expresadas matemáticamente y en las condiciones que estas deben presentar.

Por último, dentro de lo que se denomina perspectiva keynesiana, y basado en la teoría harrodiana del crecimiento, se presenta el modelo desarrollado por Kaldor, que luego utilizamos para estudiar la distribución en

Argentina para el período 1995 – 2005. Este estudio tiene un nivel teórico más avanzado que los anteriores, y no sólo analiza la retribución a las clases sociales, sino como estas toman sus decisiones de ahorro. La decisión relevante es la decisión a ahorrar de la clase capitalista, que es la que determina el volumen de inversión y, a su vez, el stock de capital disponible para generar la renta nacional y la tasa de crecimiento natural de la economía.

Analizando la economía argentina, podemos concluir que la tasa natural de crecimiento es una tasa tendencial, y que el ciclo está explicado por las diferencias existentes entre esta tasa y la deseada por los empresarios. La tasa natural, junto a la propensión al ahorro de los capitalistas determinan la tasa de beneficio de la economía, que exhibe un comportamiento procíclico, y además es la tasa que determina que la economía se encuentre en una senda de crecimiento sostenido.

En cuanto a la distribución, se observa que en los períodos de recesión se incrementa la participación de los beneficios en el ingreso y disminuye la de los salarios, y en las fases de expansión ocurre a la inversa, los salarios como parte del ingreso se incrementan relativamente y disminuyen las ganancias de los capitalistas. En promedio, los beneficios (privados y públicos) se llevan el 60% del ingreso y los salarios el 40% restante.

Queda pendiente para futuros estudios en el campo de la distribución como se divide el 60% del ingreso correspondiente a los beneficios entre el sector público y privado, ya que debido al cambio de modelo económico en 2002, la asignación de los mismos ha sufrido drásticos cambios.

Bibliografía

Harcourt, G. (2006), *The Structure of Post-Keynesian Economics: The Core Contributions of the Pioneers*, Cambridge University Press.

Kaldor, N. (1973), *Ensayos sobre el valor y la distribución*, Tecnos, Buenos Aires, Cap.10.

Pasinetti, L. (1975), *Lecciones de teoría de la producción*, Fondo de la Cultura Económica. Bolonia.

Pasinetti, L. (1983), *Crecimiento económico y distribución de la renta*, Alianza Editorial, Madrid. Cap. 2, 3, 4 y 6.

Información estadística

Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía y Producción - INDEC.

Web: http://www.mecon.gov.ar/secpro/dir_cn/default1.htm